

**FORMAS DE MEDIACIÓN SOCIAL: LOS CURAS PÁRROCOS EN LAS  
COMUNIDADES LOCALES ENTRE LA COLONIA Y EL SIGLO XX****FORMS OF SOCIAL MEDIATION: PARISH PRIESTS IN LOCAL  
COMMUNITIES BETWEEN THE COLONIAL PERIOD AND THE 20TH  
CENTURY**

*Lucía Santos Lepera*

*(Instituto Superior de Estudios Sociales –  
Universidad Nacional de Tucumán – CONICET)*

*ORCID: 0000-0001-6088-8134*

En los templos y en las calles, entre fiestas patronales y conmemoraciones patrias, en el oficio de bautismos, casamientos y extremaunción, los curas de parroquia vivieron en medio de sus feligreses y fueron figuras importantes de la historia de los pueblos. Los acompañaron “desde la cuna a la tumba”, fueron árbitros de la vida familiar y social y ocuparon una posición clave al desempeñarse no sólo como mediadores religiosos, sino a la vez, como representantes y líderes de la comunidad.<sup>1</sup> Desde su lugar de profesionales de lo sagrado, pero también como funcionarios de las nuevas repúblicas, impulsores de obras, agentes “civilizadores” o maestros, los curas párrocos construyeron su posición entre las poblaciones locales y se vincularon con sus feligresías, a veces en términos de proximidad, otras en tensión y conflicto. En la introducción de su libro *Ministros de lo sagrado...*, William Taylor presentaba a los curas párrocos como “intermediarios entre los feligreses y las más altas autoridades, por un lado, y entre lo sagrado y lo profano por el otro”.<sup>2</sup> En efecto, su estudio sobre los sacerdotes y feligreses en el México tardo-colonial abrió camino a una fructífera línea de investigación en torno a los curas como mediadores. Más que una historia centrada en el clero, Taylor propuso abordarlos como actores insertos en problemáticas sociales, culturales y políticas; desde esa perspectiva, su historia se abría

---

<sup>1</sup> Nicole Lemaitre (Dir.), *Histoires des curés* (Paris: Fayard, 2002), p. 12. Traducción de la autora.

<sup>2</sup> William B. Taylor, *Ministros de lo Sagrado. Sacerdotes y feligreses en el México del siglo XVIII* (México: El Colegio de México-El Colegio de Michoacán, 1999, vol. I), p. 17.

“una y otra vez hacia los asuntos locales y hacia las relaciones coloniales de autoridad y poder”.<sup>3</sup>

El dossier recupera la categoría de mediación con el fin de analizar los espacios de acción de los curas párrocos y sus formas de intervención social en las comunidades locales entre los siglos XVII y XX. De ese modo, pone en el centro de la discusión la capacidad de los párrocos para establecer vínculos con actores comunitarios, agencia que promovió la canalización de demandas locales, la tramitación de conflictos, así como la negociación y construcción de consensos. Sus formas de intervención entre las poblaciones mutaron al compás de las transformaciones políticas y económicas, procesos que este dossier se propone reconstruir.<sup>4</sup> Tal como fue señalado en un estudio clave sobre el tema, lo que se transforma es el espacio en el cual el cura se desenvuelve.<sup>5</sup> No obstante esos cambios, aún hoy puede reconocerse la función de interlocutores o “intermediarios” que conservan los curas párrocos en las sociedades locales.<sup>6</sup> Teniendo en cuenta esa premisa, los distintos artículos revisan los sentidos que las figuras de los sacerdotes comportaron tanto para los parroquianos, como para autoridades políticas y eclesiásticas.

La propuesta reúne artículos de especialistas en historia del catolicismo que ponen en diálogo sus perspectivas de estudio y se preguntan por el rol mediador de los sacerdotes en el espacio latinoamericano. Tal interrogante configura el hilo conductor de los trabajos que integran el dossier, aportes que se extienden temporal y espacialmente. Las experiencias analizadas abarcan territorios de México, Brasil y Argentina, y transcurren en

---

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>4</sup> María Elena Barral, “Una historia de los que “están en el medio”: los curas rurales y la política en la diócesis de Buenos Aires, 1730- 1820” en Mariana Canedo (Compiladora), *Poderes intermedios en la frontera. Buenos Aires, siglos XVIII-XIX* (Mar del Plata: EUEDEM, 2013), pp. 233-247. Barral propuso una historia de la Iglesia “a ras del suelo” a partir de la cual es posible abordar las trayectorias de los curas párrocos, sus modos de intervención social y política en el largo plazo y su rol como mediadores en las comunidades locales. Ver María Elena Barral, *Curas con los pies en la Tierra. Una historia de la Iglesia en la Argentina contada desde abajo*, (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Sudamericana, 2016).

<sup>5</sup> Nicole Lemaitre (Dir.), *op. cit.*, p. 13. “En dépit de mutations spectaculaires, le métier de curé n’est pas en voie de disparition. C’est l’espace dans lequel il s’exerce qui se transforme, non les ministères de la parole, des sacrements, de l’assistance spirituelle”.

<sup>6</sup> Barral, *Curas con los pies en la tierra*, *op. cit.* Esta afirmación no desconoce los cambios que atravesó el catolicismo en América Latina y la presencia de intermediarios de otras religiones. Sobre este tema, entre otros, René de la Torre y Pablo Semán (Eds.), *Religiones y espacios públicos en América Latina* (en línea), (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, México: Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados – CALAS, 2021). Disponible desde Internet en: <http://www.calas.lat/es/publicaciones/libros-y-revistas/religiones-y-espacios-p%C3%BAblicos> (Consulta: 14 marzo 2021).

distintos contextos políticos y sociales. De ese modo, la mirada de largo plazo permitió abordar problemas transversales al rol de los sacerdotes en las comunidades locales, tales como sus vínculos con la acción política, las formas situadas de ser cura, sus prácticas comunitarias y el modo en que intervinieron entre sus feligresías.

Los trabajos se ubican en el cruce de distintas historiografías: los problemas de la historia social, política, del catolicismo, como también la agenda de la historia local y regional dialogan a lo largo del dossier. Los textos priorizan el análisis de trayectorias de curas párrocos y sus experiencias situadas. En su rol mediador, mantuvieron distintas relaciones con el gobierno, el Estado y la sociedad, mediación en la que cohabitaron perfiles de sacerdocio diversos. Siguiendo la definición de Windler, los intermediarios “se encargan de velar por los puntos de contacto críticos entre un sistema local y otros más amplios”.<sup>7</sup> Los textos analizan a sacerdotes que, de distintos modos, ocuparon esa posición clave y fueron protagonistas en la construcción de vínculos “hacia arriba” (con los centros más grandes de toma de decisión) y “hacia abajo” (con los vecinos de los pueblos). Caracterizadas por su asimetría en términos de recursos simbólicos y materiales, tales relaciones se construyeron sobre la idea de “proximidad”; como señalaron estudios sobre los vínculos clientelares, las figuras de los intermediarios cimentan vínculos personalizados, los cuales cobran forma en la complejidad de las sociedades locales.<sup>8</sup> De este modo, abordar a los curas como intermediarios permite visibilizar el carácter dinámico y relacional de la construcción del poder en las comunidades y su capacidad para modelar y canalizar las demandas locales.<sup>9</sup> Indagar en esos “lugares en el medio” tiende un puente para aprehender las instancias de negociación, conflicto y la búsqueda de consensos.<sup>10</sup>

Abre el dossier el artículo de Rodolfo Aguirre Salvador “Las órdenes religiosas frente a la congregación general de indios en Nueva España: mediación e intereses

---

<sup>7</sup> Christian Windler, “Mediando relaciones, redes sociales y cambio político a finales del Antiguo Régimen”, *Hispania*, LVIII/2, N° 199 (Madrid, 1998), p 582.

<sup>8</sup> Gabriel Vommaro y Hélène Combes, *El clientelismo político, desde 1950 hasta nuestros días*, (Buenos Aires: Siglo XXI, 2016) pp. 27-32.

<sup>9</sup> Christian Windler, Op. cit. Yanna Yannakakis, *El arte de estar en medio. Intermediarios indígenas, identidad india y régimen local en la Oaxaca colonial*, (México: El Colegio de Michoacán, 2012).

<sup>10</sup> Barral, “Una historia de los que “están en el medio”, op. cit., p. 235.

propios”, centrado en investigar la postura de los religiosos --principalmente los franciscanos-- frente a la congregación de pueblos de indios hacia finales del siglo XVI.

El estudio da cuenta de la agencia de los franciscanos frente a la corona, los virreyes y los pueblos indígenas, distintas instancias en las que los religiosos buscaron interceder a favor de su propia interpretación del proyecto virreinal. Tal perspectiva le permite al autor complejizar el rol del clero y mostrar el papel que desplegaron como mediadores entre los intereses de los pueblos y las autoridades virreinales para negociar reajustes a las reducciones de indios. En efecto, los religiosos intervinieron en los debates, intentaron incidir en la aplicación de la cédula real, arbitraron en la configuración de las nuevas reducciones de indios al tiempo que disputaron un lugar en la toma de decisiones y criticaron la implementación de las políticas de la corona. En suma, el artículo demuestra que las congregaciones de indios fueron negociadas, proceso en el cual las órdenes religiosas disputaron un rol central.

Los trabajos siguientes se centran en trayectorias particulares de curas párrocos y, al igual que en el artículo de Aguirre Salvador, las distintas instancias de mediación social son objeto de estudio. Cabe destacar que, en su conjunto, los textos proponen un abordaje de la documentación histórica que privilegia “lo pequeño”, reconstruye indicios para seguir las trayectorias biográficas de los curas y subraya la importancia de una mirada localizada.<sup>11</sup> Con ese fin, los archivos que sustentan las investigaciones no sólo se circunscriben a los organizados por la institución eclesiástica, sino que se amplía la búsqueda a los archivos municipales, la prensa periódica, publicaciones locales o bien, archivos privados. De ese modo, los artículos ponen en el centro de las preocupaciones las experiencias subjetivas de los curas, sus decisiones cotidianas y sus redes de relaciones, en especial los vínculos forjados con actores comunitarios, así como también con agentes del Estado y la jerarquía eclesiástica.

Así lo demuestra el artículo de Anderson J. Machado de Oliveira y Claudia Rodrigues “Entre la ascendencia esclava y la afirmación del orden parroquial. El caso del

---

<sup>11</sup> Anaclét Pons y Justo Serna, “Más cerca, más denso. La historia local y sus metáforas”, en Sandra Fernández (Comp.), *Más allá del territorio: la historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, (Rosario: Prohistoria, 2007) pp. 17-30.

cura párroco de Nossa Senhora da Apresentação de Irajá, João de Barcelos Machado (Río de Janeiro, XVII y XVIII)”. Los autores analizan un tema clave como fue la movilidad social de los hombres de color en la América portuguesa. A lo largo de su trayectoria, el cura Barcelos Machado buscó, a través de distintas estrategias, esconder su ascendencia esclava y, de ese modo, escalar en la carrera eclesiástica. Mientras sostuvo un linaje paterno de alta alcurnia, invisibilizó deliberadamente la línea que lo vinculaba a su madre ex esclava. Sus estrategias fueron exitosas a tal punto que logró que la dispensa de color no fuera necesaria en su expediente de órdenes. De esta forma, a partir del análisis de su proceso de ordenación y de su rol como párroco en Irajá, los autores dan cuenta de los márgenes de acción que tuvo el sacerdote para dar a conocer parte de su linaje y esconder otro. Asimismo, muestran cómo el conocimiento de la legislación que poseía el cura Barcelos Machado le permitió encontrar los resquicios para ascender en una sociedad donde la conservación del *statu quo* ocupaba un lugar primordial. La metodología privilegiada en la investigación permitió a los autores rastrear y confirmar cada paso dado por el cura en su ascenso social y las estrategias que le permitieron sortear las instancias legales que le prohibían ordenarse. Con ese fin, ponderan indicios, suposiciones y silencios que dejan los documentos para indagar en una trayectoria excepcional pero que, a la vez, se desarrolló en los marcos de la cultura política del Antiguo Régimen.

La pregunta por las formas de construcción de poder local cruza transversalmente los artículos que componen el dossier: ¿cómo construyeron su posición los curas párrocos entre la sociedad local? Tal como analizan Machado de Oliveira y Rodrigues, en la trayectoria de Barcelos Machado el peso de las estrategias familiares resultó central para afirmar su poder en la región y acceder al cargo de párroco. La puesta en funcionamiento de sus vínculos y redes de relaciones le permitieron ascender en su carrera eclesiástica mientras que afianzó su rol mediador entre la población de Irajá no sólo como jefe espiritual, sino también como propietario de tierras y esclavos. Desde esa perspectiva, a pesar de descender de una ex esclava, la trayectoria del cura no desafió el orden vigente. A partir de la reconstrucción de su historia, los autores logran dar cuenta del modo en que la legislación se adaptaba a las realidades locales y cómo se negociaban los intersticios de la ley y las disposiciones eclesiásticas.

El artículo de Lucas Bilbao, “De España al Río de la Plata. El cura José María Rodríguez y su tránsito por una parroquia de la campaña (1861-1875)”, aborda un problema clave de ese período de la Iglesia católica en Argentina: la recepción de clero extranjero y su inserción en las poblaciones rurales donde ejercieron funciones eclesiológicas y comunitarias. De ese modo, a través del análisis de la trayectoria del cura Rodríguez en la parroquia de Tandil a finales del siglo XIX, el autor da cuenta del lugar que ocupó el clero en el proceso de consolidación de las estructuras eclesiológicas de Buenos Aires en un contexto caracterizado por la afirmación de un nuevo orden político e institucional. Rodríguez se desempeñó como párroco por más de una década y su paso por Tandil dejó registros de las funciones que ejerció entre la población local. Proveniente de España, el sacerdote se encontró con una sociedad y un entorno completamente distintos, a los que debió adaptarse y extender su conocimiento del territorio --aspecto clave en el rol mediador que desempeñó--. En los espacios rurales a fines del siglo XIX, los sacerdotes asumían funciones comunitarias que, a su vez, reafirmaban su arraigo local; tal como señala Bilbao, el párroco de Tandil no sólo celebraba las ceremonias religiosas sino también se ocupaba del registro de los nacimientos y las defunciones, el arreglo de las diferencias maritales, la administración de sacramentos en la extensa jurisdicción parroquial y la enseñanza de la doctrina cristiana. El análisis avanza en los vínculos que construyó con la feligresía de Tandil, la necesidad de negociar respecto a las prácticas religiosas y los modelos de familia que sostenían los pobladores, y sus intervenciones en conjunto con las autoridades políticas locales. De esa forma, el autor reconstruye las instancias de colaboración en la cotidianeidad parroquial y la importancia de la figura del cura Rodríguez como articulador social al interior del pueblo rural.

Al cabo de pocos años, el perfil de cura párroco analizado por Bilbao en Tandil atravesó importantes transformaciones en los espacios rurales del territorio argentino. De únicos e indiscutibles mediadores, los sacerdotes pasaron a ejercer funciones en un contexto en que debieron compartir la escena con otros intermediarios, con los que negociaron funciones y espacios, y también entraron en conflicto. El artículo de María Elena Barral, “Cura Gaucho, cura santo, cura de las sierras... José Gabriel Brochero en un valle cordobés (Argentina, fines del siglo XIX y principios del XX)”, analiza la trayectoria del sacerdote canonizado en 2016, en la que confluyeron dos perfiles de sacerdocio: en

Brochero coexistieron tanto rasgos coloniales como un perfil de párroco que se ajustó a las exigencias del estado nación en construcción. Su ministerio parroquial en el valle de Traslasierra (al interior de la provincia de Córdoba) se vio complejizado frente a la presencia de un poder estatal y eclesiástico formalizado. De ese modo, sus decisiones debieron ser negociadas con sus feligreses, pero también con la jerarquía eclesiástica y con los representantes del poder político. El afán de llevar el “progreso” a su comunidad --en especial el objetivo de que el tren llegara a esa región-- lo convirtió en un verdadero mediador político, conocedor de su territorio y de las demandas de la población. Desde esa perspectiva, la autora analiza sus redes de relaciones y sus vínculos con políticos de distinta adscripción partidaria, para quienes el cura Brochero era un intermediario clave dados sus conocimientos del territorio. El análisis de Barral destaca los acuerdos y consensos logrados por el cura, el modo en que buscó compatibilizar distintos intereses y solucionar problemas relativos a la comunidad donde se desempeñaba, sin desconocer que tales prácticas estuvieron también atravesadas por el faccionalismo y las opciones políticas.

Sobre los vínculos entre los curas y la acción política --y sus transformaciones bajo el impacto del Concilio Vaticano II--, trata el artículo de mi autoría “De la misa a la protesta. Pedro Pablo Wurschmidt: un cura tercermundista frente a la crisis azucarera (Tucumán, Argentina 1954-1968)”. El texto reconstruye la trayectoria del cura Wurschmidt en el pueblo de San Pablo, una comunidad azucarera emblemática del norte argentino. El acceso al diario personal del sacerdote me permitió analizar sus vivencias, las formas situadas de “ser cura” y sus prácticas comunitarias. El artículo recupera la experiencia de renovación parroquial impulsada tempranamente, en respuesta a las críticas al “modelo” de parroquia imperante, como a la falta de adaptación de las asociaciones y rituales religiosos a las condiciones locales de la población. Con ese fin, el estudio pone en discusión las lecturas y experiencias que incidieron en la conversión de Wurschmidt al tercermundismo, así como los dilemas e incertidumbres que acompañaron ese proceso. La experiencia parroquial de San Pablo muestra que el Concilio Vaticano II funcionó, en este caso, como un marco de contención de prácticas y concepciones desarrolladas previamente, al calor de las vivencias y circunstancias locales, y potenció convicciones y conflictos arraigados en la comunidad.

En suma, el dossier propone un análisis en el largo plazo de las formas de intervención social y política de los curas párrocos y busca poner en discusión algunos de los cambios y continuidades que atravesaron al ministerio pastoral en Latinoamérica. La lente escogida fue un conjunto de trayectorias sacerdotales, experiencias situadas que se configuraron a partir de las relaciones que forjaron los curas con las poblaciones, como con los poderes civiles y religiosos. Las investigaciones nutren el debate en torno a las potencialidades que ofrece el estudio de los curas párrocos en tanto mediadores sociales y espera ser un aporte en dirección a reflexionar sobre el lugar que ocuparon históricamente en las comunidades locales.